

Edison Francisco Viveros Chavarría

Director (2023-2024) colección
Individuo, Familia y Sociedad



Fotógrafo
Jorge Alberto Rojas Montoya

¿Cómo definiría lo humano de la ciencia?


Lo humano de la ciencia es su propósito ético. Es decir, que los resultados de los procesos científicos estén encaminados hacia el respeto y la conservación del medio ambiente y, por consiguiente, del bienestar de los seres que hacen parte de él y por extensión al ser humano. Como se ve, no se ubica aquí el ser humano en el primer plano, sino al conjunto de la naturaleza y a la vida en general. Para Aristóteles, el alma hacía referencia a la vida en general y por eso una de sus principales enseñanzas éticas fue el cuidado de la vida. La ciencia debe estar al servicio de la preservación de la vida; y como son los seres humanos los que hacen la ciencia, son ellos quienes deben poner en primer plano a la vida y a la naturaleza. Lo humano de la ciencia es descentrar al ser humano y darle su justo lugar como un ser vivo que está en medio de otros seres naturales. Entonces, cualquier avance que haga la ciencia debería tener en medio una pregunta por los beneficios de ella hacia la vida en general.

¿Cómo aportan las colecciones académicas a humanizar la ciencia?

Las colecciones académicas tienen el propósito de divulgar el pensamiento. No buscan agrandar la relevancia de un ser humano en particular, es decir, de estimular su egocentrismo. Humanizar la ciencia puede tener el sentido de hacer la ciencia más ética. Esto, porque el ser humano también actúa de formas deplorables, estropea la naturaleza, la instrumentaliza y daña a los demás seres humanos. Por tanto, humanizar aquí quiere decir que los efectos de la ciencia sean buenos para la naturaleza, las sociedades y la vida en general. Ahora, las colecciones académicas humanizan la ciencia si sus reflexiones se dirigen al bienestar de las personas y a la conservación de la vida. Publicar el pensamiento por medio de escritos es positivo para los autores y para sus lectores, pero sobre todo para la vida en todas sus expresiones. De este modo aportan si estimulan el pensamiento y la acción de cooperación, solidaridad, respeto y corresponsabilidad con el mundo.

¿Considera que los textos *per se* visualizan lo humano de quienes son sus autores?

Un texto siempre tiene un sujeto que lo ha pensado y lo ha expresado, esto no se pierde por estar escrito en primera o tercera persona. En un texto puede verse palpitar la vida de quien escribe y podría decirse que el texto mismo tiene su propia respiración, su ritmo. Por tanto, puede afirmarse que en este se visualiza la forma de pensar de quien escribe. Podríamos agregar que textos como los ensayos, si estos son escritos al estilo de Michel de Montaigne, quien ha sido considerado el creador de este género, pueden llegar a transmitir aspectos ambiguos o irónicos del autor y su inteligencia en la manera de tratar un tema, de explorarlo y de mostrar su elevado




conocimiento sobre las aristas del mismo. Incluso, por científico que sea un escrito y pretenda guardar distancia entre él y su autor, tal neutralidad es imposible. Sucede lo mismo con un texto científico, en él se deja ver el rostro de quien escribe, así se vaya borrando su rostro como una huella en la arena, aparecen otros rostros; así haya un cierto anonimato no se desdibuja un estilo de escritura, la particularidad subjetiva de quien escribe, lo que defiende o de lo que se distancia.

“ Lo humano de la ciencia es descentrar al ser humano y darle su justo lugar como un ser vivo que está en medio de otros seres naturales ”

Más allá de la formación académica, ¿cuáles cree que son las competencias que debería tener un director de colecciones?

Un director de colecciones debe tener empatía, respeto, paciencia, acompañamiento y ser diligente; empatía para entender que detrás de cada texto recibido hay un esfuerzo del autor, una convicción de querer transmitir algo que considera relevante en el área temática que ha escrito. Por tanto, estará pensando en cómo contribuir a que ese texto que ha llegado a sus manos pueda ser revisado, mejorado y publicado. Además debe tener respeto



porque no sostendrá una actitud de desacreditación o de descalificación con el texto o su autor, sino que tratará de mirar primero los puntos relevantes del mismo, su pertinencia y procurará entender desde dónde surge la inquietud que mueve al autor que redacta el manuscrito. Paciencia, porque son varios pasos los que hay que seguir en el proceso de publicación y cada autor tendrá una manera de recibir las sugerencias relacionadas con el texto para mejorarlo. Acompañamiento, dado que le hará sentir al autor que tiene un interlocutor en el procedimiento de la publicación y que le acompañará con base en ciertas reglas que han sido expuestas en el proceso de convocatoria al que se adhiere el autor. Finalmente, debe ser diligente, es decir, hará su trabajo con base en los tiempos que se han acordado en el cronograma de publicación, de tal modo que el autor sienta que está en diálogo con alguien que entiende lo que significa escribir un texto.